

**INTRODUCCIÓN:** Todos, en la vida, enfrentamos momentos en que tenemos que tomar decisiones difíciles, unas veces difíciles porque no nos gusta la decisión que hemos de tomar; otras veces difíciles porque no sabemos qué decisión tomar. A través del ejemplo de los apóstoles vamos a extraer varias enseñanzas.

- 1- Una situación muy complicada:** (v. 12-22) Jesús, después de mostrarse a los discípulos, y a más de quinientos, y después de dar instrucciones de lo que tenían que hacer en ese momento, ascendió al cielo. Ahora, los discípulos se encuentran con una situación muy complicada: la iglesia está a punto de nacer, y va a crecer rápidamente, y lo ha de hacer sobre el fundamento de los doce Apóstoles del Cordero. Pero en ese momento sólo son once, pues Judas se quitó la vida. Tienen que escoger al sustituto, que tiene que reunir las condiciones, haber estado con Jesús cuando estuvo en la tierra, y haber sido testigo de su resurrección (Por eso no podía ser Pablo, como algunos sugieren). Era una situación muy complicada. A nosotros a veces también nos toca vivir situaciones difíciles, en las que tenemos que tomar decisiones complicadas. En ese caso tenemos que seguir el ejemplo del ejército de Israel, que, frente a un ejército mucho más numeroso, dijeron al Señor: "no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos" (2ºCrón.20:12)
- 2- Una falta de respuesta evidente:** Jesús, después de resucitar, en varias ocasiones se apareció a sus discípulos, a los once, a solas. Les podría haber dicho perfectamente quién tenía que sustituir a Judas, ya que fue Él mismo quien escogió a los doce. Sin embargo, no les dijo nada. Iba a ponerles a prueba. Se vieron forzados a poner todo de su parte para entender la voluntad de Dios. Muchas veces, quisiéramos que Dios nos respondiera con una voz audible y nos dijera lo que tenemos que hacer; esto resulta bastante cómodo; pero Dios nos pone a prueba, porque quiere que le busquemos de todo corazón, y mantengamos con Él una comunión íntima que nos ayude a saber escuchar su voz.
- 3- Una decisión difícil:** (v.23-26) Como Jesús no les respondió de forma clara, son ellos que han de buscar quién reúne los requisitos para poder ser el sustituto de Judas. Nada fácil. Si Jesús estuvo toda una noche en oración con el Padre para saber a qué doce discípulos escoger, ¿quiénes eran ellos, los apóstoles, para saber quién había de ocupar el lugar nº 12? Era una decisión de una responsabilidad tremenda, y muy difícil, como difíciles son muchas veces las decisiones que tenemos que tomar. Siempre, el tomar una decisión, suele implicar dos cosas:
  - a- Si actuamos, seremos juzgados:** los discípulos encontraron dos candidatos que reunían las condiciones, y para saber quién de los dos sería usaron un procedimiento muy usual en aquel tiempo, y legítimo: echar suertes. ¿Sabéis cuánta gente ha llegado a juzgar a los apóstoles por usar este método? Salió escogido Matías ¿Sabéis cuánta gente ha llegado a juzgar esta decisión? Argumentan que a Matías no se le vuelve a mencionar en la Biblia; pero si es por esto, a la mayoría de los Apóstoles no se les vuelve a mencionar en la Biblia, y sin embargo son de los doce. Cuando tenemos que tomar una decisión difícil, tenemos que tener claro que siempre habrá quien nos juzgue, lo que hace aún más complicada la decisión. Pero cada uno somos responsables de nuestros actos, y hemos de decidir conforme a lo que Dios ponga en nuestro corazón, y no por lo que digan otros. Pensemos que seremos nosotros los que rindamos cuentas delante de Dios, y no nos vamos a justificar, diciendo: "hice lo que me dijo tal persona"

**b- Si actuamos, Dios actúa:** si hemos de tomar una decisión, y no tenemos una respuesta, no podemos esperar con los brazos cruzados; mientras llega la respuesta de parte de Dios, hemos de hacer lo que esté de nuestra mano. Los discípulos se movieron buscando candidatos, lo cual les llevaría tiempo y esfuerzo; una vez que los tuvieron, se pusieron delante de Dios para que les dijera quién tenía que ser. En ocasiones sufrimos situaciones límite con nuestros hijos o esposos, o con la economía, donde nos vemos movidos a tener que tomar una decisión. Pero ¿Qué decisión? Oramos a Dios, y esperamos una respuesta, pero mientras esperamos, Dios nos puede mover a hacer cosas que ayuden a mejorar esas situaciones, de manera que en un momento dado ya veamos clara la decisión que vamos a tomar.

**CONCLUSIÓN: enfrentemos las situaciones difíciles con una buena actitud, pensando que estamos siendo procesados por Dios. Pensemos que la respuesta de Dios llega en su momento, no en el nuestro; mientras esperamos la respuesta, hagamos lo que está de nuestra mano, y cuando llegue la respuesta, obedezcamos, aunque no nos guste, y aunque nos critiquen. Dios está con nosotros.**